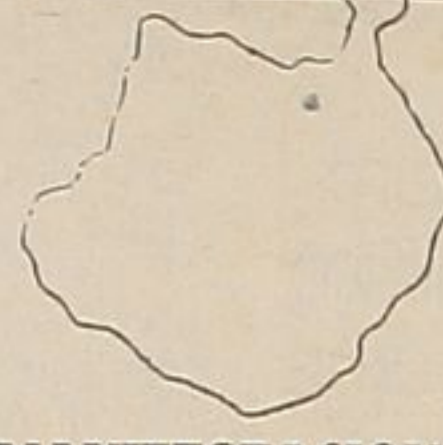




19-Mayo



MANIFESTACION  
PRO-UNIVERSIDAD

El listón de la participación popular se ha puesto muy alto. Lo ocurrido ayer en las calles de Las Palmas de Gran Canaria volverá a ser histórico



## ANECDOTARIO

### A. CARDONA SOSA

\* Lo de este jueves volverá a ser histórico. Sólo que el listón — de listo también — se ha puesto tan alto que para hacer otra igual en otra isla — y perdón por señalar — tendrían que admitir las importaciones humanas o esperar al 92.

\* Las calles se convirtieron en ríos. Los ríos convertidos en genterío. Y, en cada mente, una idea. ¡Esa era la pánfoca que buscaba el filósofo, hombre, para mover el mundo!

\* Detalle significativo: la presencia de la familia, de muchas personas mayores pero también cantidad de chiquillos. Fue una manifestación de futuro.

\* Ya la otra lo fue para aquel pibito que lucía la pancarta aludiendo a que él fue el de la anterior. ¿Cuántos niños recordarán ésta? «Sí, pero esperemos

no hagan falta más, eh, para conseguir lo que se necesita».

\* La convocatoria estaba llena de buena voluntad, nos referimos a lo físico y ordenación, pero no se pensó en lo que se podía producir. Estuvo a punto de convertirse en un choque de mares humanos: todas las calles que convergían en el «Obelisco» eran mareas.

\* Entonces, sobre la marcha, se cambió lo de: «¡Paseñ detrás de la pancarta» por el comenzar la manifestación e irse abriendo paso en aquel genterío. Entonces volvió a demostrarse el civismo de un pueblo que, digan lo que quieran, si sabía a lo que iba: dejó paso a la «empancartada cabeza», a la vez que pedía paso a la Universidad.

\* Las guaguas, «de gratis», en vez de pedir el «bono» daban un papelito amarillo: «Universidad.

Ahora sí. Día 19/5/88. De 17 a 23 horas. Billeto gratuito». Y su número. Papel amarillo, letras azules. Apenas vimos algunos tirados. Es uno de los «souvenirs» de esta pacífica y trimilcentenaria manifestación. El nuestro, 33.079.

\* Las calles se cerraron a las seis por parte de la Policía Municipal. La corrección esta vez fue del público de a pie y de «volante».

\* Algunas órdenes de más pero sin exageración. Algún «rocillo», pero sin propararse. Guardias Municipales en algunos puntos y el «Servicio del Orden» — ¿terminará convirtiéndose en «cuerpo activo reconocido»? — cooperando: «Desde luego, que si —espeta uno de los jefes, de voz ronca él—, pero sin cobrar, conste».

\* Horario resumido en tiem-

po y palabrerío. A las 19.10 se inició la marcha; a las 20.00, palabras bien oídas y «dando más marcha» en el Cabildo Insular. A las 20.30, en San Bernardo, palabras que no se pudieron escuchar en directo. A las 21.05 en el Ayuntamiento, palabras, más bien más.

\* Un dato curioso. A las 21.00, el pueblo cogió la gran pancarta... al subir los organizadores — y demás personal que se añadió — al edificio municipal. El pueblo la mantuvo bien firme. Conste también.

\* Ninguno la dejó ni salió por patas escalinatas arriba, como hizo más de una persona que, aprovechando el «jacio», quiso estar en el tumulto político.

\* Pero el pueblo, seguimos pensando, hay que tratarlo con atención porque no le van a colar goles. «Sí, sí, Universidad sí, pero que principien por de-

bajo, hombre, que todos los chiquillos sean bien preparados para que lleguen a la Universidad», insistía una persona que deambulaba en Santa Ana.

\* Cuidado sí, porque en estos actos muchos se cuelan aprovechándolo para «ligar imagen». Y el pueblo, que no traga. Un detalle: dos portadores de una pancarta del CDS trataron de ponerse al lado de la pancarta que ya habían dejado los organizadores. Uno del servicio del orden les rogó la retiraran, la pusieran más atrás, añadiendo: «Aquí, el único partido que hay hoy es el pueblo». Oiga, y los de la pancarta, conste también, la recogieron.

\* Pero nos dio por pensar — ¡mire usted, qué cosas, en aquel maremagnum! — si lo de partido iba por lo de «agrupación política» o por estar... realmente, partido, «apalio».

\* ¿Cuánta gente? Fácil la solución cuando se barajaban cifras: 275.000 arriba, según Tráfico municipal. 300.000 según algún concejal. 350.000 según la Policía Municipal. «Ná, mire uste, anote ay, había 200.001, séase, con uno más que la otra vez basta, oyoool». Oímos y escribimos.

\* Sin triunfalismo. Una señora: «No se va a sacar nada de esto, ya verán». Organizadores y políticos dijeron lo contrario. Y el pueblo cantó también: ¡Que se cumpla!

\* San Bartolomé envió un globo iluminado. Por lo alto. Por lo bajo, unas pencas de palmeras. Cierto, «hace falta «mucha universiá entodavía».

\* Cuatro horas alrededor del tema. Cuatro siglos se está en este rollo. Seis años de la anterior. Lo que ocurra, deberá ser histórico también.

## La Universidad al servicio de la sociedad

M<sup>a</sup> LUISA BLANCO ROCA (★)

La cuestión universitaria en Canarias no se puede mirar desde una sola perspectiva. Aspectos históricos, sociológicos, educativos, políticos, culturales, económicos y sociales, inciden sin duda, en la configuración de la realidad universitaria que vivimos hoy. Es necesario profundizar en todos y cada uno de estos distintos marcos de referencia, para llegar a una adecuada síntesis y diagnóstico del momento presente, y para poder realizar con realismo y eficacia propuestas de futuro.

La realidad universitaria, como aspecto concreto del área de necesidades educativas y culturales de un pueblo, debe de contar con una adecuada planificación. Esta planificación universitaria no puede realizarse desligada del resto de las realidades que inciden en la vida del pueblo canario.

La Universidad debe ser ante todo un servicio público, un recurso educativo abierto a todos los ciudadanos, sin distinción social y económica. Recurso social en suma, que debe ser planificado adecuadamente y tener la suficiente flexibilidad si quiere responder con el máximo nivel de eficacia a las necesidades canarias.

La Universidad, no sólo debe dar respuesta a una demanda social que está planteada, y que es vivida de una determinada manera por los ciudadanos, sino que tiene que adecuarse al resto de las necesidades que la comunidad canaria presenta en sus vertientes económicas, culturales y sociales. Dicho de otro modo, existe una demanda objetiva que hay que entender, pero también es muy importante conocer y atender la demanda subjetiva que un pueblo es capaz de desarrollar y exponer a su gobierno, de múltiples maneras. Esta falta de relación entre el diagnóstico objetivo de las necesidades y problemas y la subjetividad del pueblo que los vive, ha llevado al fracaso a muchos proyectos perfectamente definidos en el papel por los profesionales y/o políticos.

El pueblo grancanario pide una Universidad completa para Las Palmas, en la que se encuentren presentes tanto los estudios técnicos como los humanísticos, y de la que dependan los centros situados en su ámbito territorial más cercano. Son tan variadas las razones que pueden apoyar esta tesis, que ha conseguido ya la mayor movilización popular conocida en los últimos tiempos, y que muy probablemente se repita y aumente en la manifestación que se desarrollará en el día de hoy, que ya está previamente apoyada por colectivos institucionales y sociales diversos.

Yo entiendo que el pueblo grancanario no pide de manera in-



mediata, de espaldas a los recursos con que cuenta nuestra Comunidad autónoma, una duplicación exhaustiva de todos los centros existentes en la región, ni que la Universidad de Las Palmas abarque de manera indiscriminada todos los estudios existentes. Esto parece ser, que es lo que algunas editoriales aparecidas en los periódicos de Tenerife han querido hacer ver.

Creo que el pueblo grancanario quiere una Universidad interdisciplinaria, abierta a toda clase de estudios, sean técnicos o humanísticos, en función de las necesidades y demandas educativas y sociales. Una universidad ágil, desburocratizada y operativa, siendo conscientes de que se pone en marcha un proceso, que tiene entre sus condicionantes básicos los recursos de que dispone nuestra Comunidad autónoma. Lo que no quiere el pueblo de Gran Canaria es que sus justas aspiraciones se vean paralizadas, no precisamente por la falta de recursos, sino por una política inauténtica y parcializadora, que la falta de visión de algunos políticos hace entender no como una mejor dotación para

nuestra región de recursos universitarios, sino como el deterioro de las que ya existen. (Dígame Universidad de La Laguna).

Entiendo que el que la Universidad Politécnica y la Universidad de La Laguna se abran a toda clase de estudios, sean técnicos o humanísticos, en función de las necesidades que se vayan planteando en nuestra región, es un paso muy importante en la línea de respuesta social que deben dar las universidades, y que desgraciadamente hoy es todavía muy escasa. Esta interdisciplinaria, beneficiará tanto a la Universidad Politécnica como a la Universidad de La Laguna. La interdisciplinaria permite una visión globalizadora de la realidad y sólo así es posible dar una respuesta a los problemas sociales. Este es un tema básico a tener en cuenta en la planificación de los campus universitarios, para que se den las condiciones necesarias que permitan desarrollar proyectos interdepartamentales de incidencia social. Segregando en el espacio físico las facultades y escuelas, esta necesaria interdisciplinaria que aún no se ha desarrollado en las universidades canarias, se haría todavía más difícil.

El depender del rectorado más cercano, no sólo desburocratizaría el actual funcionamiento de las universidades, sino que permitiría una colaboración más directa con las instituciones de su entorno, públicas y privadas: ayuntamientos, cabildos, instituciones sociales, empresariales, etc. Con esta planificación territorial las universidades verían facilitado su compromiso en proyectos de carácter local, de carácter social y económico, con incidencia directa en la mejora del entorno. Esta planificación territorial, descentralizadora, teniendo en cuenta las características de la insularidad, no iría en menoscabo de la necesaria visión regional, de la necesaria colaboración entre nuestras universidades y otras del Estado y de fuera del Estado español, la apertura y colaboraciones con otros países, tan presentes y necesarios en la vida del canario.

Esta planificación universitaria debe hacerse sin duda en el marco de una política educativa amplia, en la que se coordinen todos los niveles educativos, y en la que la universidad no sea un compartimento estanco. La falta de esta política educativa que vaya desarrollando una educación integral e integradora, es precisamente una de las causas fundamentales que impiden a todos los canarios acceder en igualdad de condiciones a la Universidad.

Igualmente la planificación educativa debe estar perfectamente conectada con el resto de las políticas sectoriales de nuestra Comunidad Autónoma, permitiendo así que el área educativa y en su seno la Universidad estén realmente al servicio de las necesidades canarias.

M<sup>a</sup> Luisa Blanco Roca es psicóloga y asistente social